

¿Realmente tan barata?

Hace 50 años, a las 17.30 horas del 26 de junio de 1954, en la localidad de Obninsk, cerca de Moscú, la primera central nuclear suministró electricidad a viviendas y empresas. La energía atómica había cruzado la barrera divisoria entre los usos militares y los usos pacíficos, demostrando así su capacidad para alimentar centrales eléctricas del sector civil. El acontecimiento se celebrará este año en una conferencia internacional del OIEA sobre energía nucleoelectrónica que tendrá lugar en Obninsk. Aunque se analizarán las experiencias acumuladas, la atención se centrará en cómo enfrentar los retos del futuro.

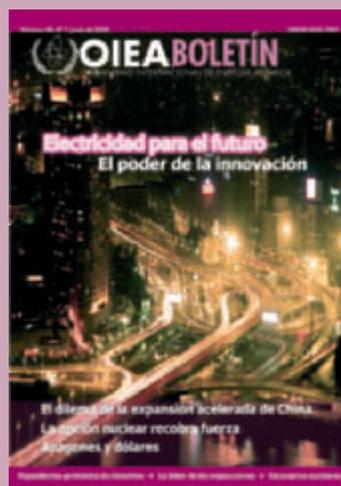
Si bien se ha avanzado mucho en 50 años, hoy la energía nuclear lucha por imponerse y ocupar un lugar en los próximos cincuenta, tanto en el mercado como entre la opinión pública. Los clichés y las frases fuera de contexto cuentan parte de la historia nuclear. En sus afirmaciones aventuradas, los defensores de la opción nuclear se refirieron a fuentes energéticas futuras “de costo insignificante”, frase que causó gran reacción entre los críticos. Hoy, en 2004, esa frase se utiliza sólo de vez en cuando con referencia al átomo, en cambio, aparece con más frecuencia en todo tipo de anuncios publicitarios: desde la energía eólica hasta los sitios web. Actualmente, en el contexto de la energía nuclear se habla de “renacimiento” y de “fuerza renovada”. Según Mohamed ElBaradei, Director General del OIEA, las nuevas centrales nucleares son más atractivas en los casos en que la demanda de energía aumenta y los recursos escasean, así como en los que la seguridad energética, la contaminación atmosférica y los gases de efecto invernadero son cuestiones prioritarias.

En las ciudades y los pueblos la realidad es diferente, o demasiado similar, según se vea o se experimente. Sea barata o no, la energía nuclear suministra en la actualidad una sexta parte de la electricidad mundial en unos 30 países. Aún así, su capacidad de producción no es suficiente, como tampoco lo es la de ninguna otra fuente de energía. Más de 1 500 millones de personas *carecen totalmente de electricidad* sea la proveniente de fuentes renovables, como la solar, la nuclear, la de biomasa y la eólica, sea la producida por el carbón, el petróleo, el gas, la leña o el hidrógeno, la tan proclamada promesa del futuro.

¿Qué precio habrá que pagar? Quizás que haya apagones más importantes o días más calurosos que los vividos hasta ahora. Indudablemente, se necesitan más atención, medidas y fondos. En términos financieros, los analistas en la esfera de la energía afirman que habrá que invertir billones de dólares en combustibles no contaminantes, asequibles y sostenibles. En Asia, donde la demanda de energía y la población están aumentando rápidamente, la opción nuclear está adquiriendo importancia, como en China, donde los planes son ambiciosos. Fuera de la región la situación es ambivalente, ya que algunos países rechazan categóricamente esa opción por razones relacionadas con la seguridad y los desechos.

Sean cuales fueren las opciones, el mundo no puede permitirse soslayar la necesidad de suministrar más energía a la población. Como señaló el eminente científico indio Homi Bhaba hace medio siglo, ninguna energía es tan cara como la que no existe. El tiempo dirá hasta cuando se mantendrá vigente su mensaje.

—Lothar Wedekind, redactor jefe



BOLETÍN DEL OIEA elaborado por la **División de Información Pública**

Organismo Internacional de Energía Atómica
Apartado 100, A-1400 Viena (Austria)
Tel.: (43-1) 2600-21270 • Fax: (43-1) 2600-29610
IAEBulletin@iaea.org • www.iaea.org

División de Información Pública

Director: Mark Gwozdecky
Redactor jefe: Lothar H. Wedekind
Editora: Linda R. Lodding
Ayudante de redacción/composición: Ritu Kenn

Ediciones en diversos idiomas

Árabe: Comisión de Energía Atómica de Siria, Damasco.
Chino: Servicio de Traducciones de la Corporación de la Industria de la Energía Atómica de China, Beijing.
Francés: Impreso y publicado por el OIEA;
Traducción: Sr. Yvon Prigent, en colaboración con el OIEA.
Ruso: JSC Interdialekt+, Moscú.
Español: Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI), La Habana (Cuba), en colaboración con el OIEA. Impreso y publicado por el OIEA.

El **BOLETÍN DEL OIEA** se publica semestralmente y se distribuye gratuitamente a un número limitado de lectores interesados en el OIEA y en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Las solicitudes por escrito deben dirigirse a IAEBulletin@iaea.org. Pueden citarse libremente extractos de los textos del OIEA contenidos en el Boletín del OIEA, siempre que se mencione su origen. Cuando en un artículo se indique que su autor no es funcionario del OIEA, deberá solicitarse a ese autor o a la organización a que pertenezca permiso para la reimpresión del material, a menos que se trate de reseñas. Las opiniones expresadas en los artículos firmados de este Boletín no representan necesariamente las del Organismo Internacional de Energía Atómica y el OIEA declina toda responsabilidad por los mismos.

Foto de la portada: El Cairo de noche/ Photodisc
El Boletín del OIEA se imprime en Viena (Austria), por el OIEA.